

HERE

Conversación con Andrés Montes

Hay un árbol que ya no existe.

Estaba en un descampado frente a los apartamentos donde Andrés Montes creció en Guadalajara. Era un huizache solitario, alto y delgado para su especie, plantado sobre un pequeño promontorio. Debajo había algunas piedras que servían de asiento. Montes solía pasar horas ahí, sentado y mirando.

No era un refugio. Era un lugar para observar.

Muchos años después, viviendo ya en Europa, ese árbol reapareció en su trabajo. Montes encontró una imagen de un huizache en internet que le recordó al del campito y decidió utilizarla para una instalación. La fotografía se repite muchas veces sobre la pared, impresa en pequeños papeles sujetos con alfileres. Las hojas cuelgan sueltas y se mueven con el aire.

Vistas en conjunto, las imágenes forman una palabra:

HERE.

Pero si el espectador sigue la secuencia, la palabra comienza a desaparecer. Las imágenes se van perdiendo hasta dejar un papel en blanco.

La obra no intenta reconstruir el árbol. Tampoco intenta fijar un lugar. Lo que aparece es otra cosa: la experiencia de cómo el sentido de un lugar se forma y se desplaza con el tiempo.

En esta conversación, Montes habla del huizache, de un patio donde una piedra se convirtió en almohada, de la experiencia de vivir entre países y lenguas distintas, y de cómo esas situaciones aparentemente simples terminaron formando su manera de mirar el mundo.

Entrevista

Tu trabajo habla con frecuencia del desplazamiento, pero no como una idea abstracta. ¿De dónde viene esa preocupación?

Creo que viene de experiencias muy simples. Cuando era niño había un descampado frente a los apartamentos donde vivíamos en Guadalajara. Le llamábamos el campito. En medio había un huizache, solo, sobre un pequeño montículo. Debajo siempre había piedras para sentarse. Yo pasaba mucho tiempo ahí, mirando. No hacía nada especial. Solo estaba ahí.

Ese lugar fue importante porque me enseñó algo muy básico: que uno puede encontrar un punto desde donde observar el mundo.

Años después aparece el huizache en una obra tuya. ¿Cómo ocurrió eso?

Muchos años después encontré en internet una imagen de un huizache que me recordó al del campito. El árbol original ya no existe. Entonces hice esta pieza con pequeñas impresiones de esa imagen. Las fijé a la pared con alfileres para que el papel pudiera moverse con el aire. Cuando se ven todas juntas forman la palabra HERE.

Pero la palabra no permanece. Si sigues la secuencia, las imágenes desaparecen hasta dejar el papel en blanco.

La palabra que aparece es HERE, no HOME.

Sí. Nunca pensé en HOME. Pensé en HERE.

HOME es una idea muy cargada. HERE es simplemente el lugar donde estás.

Para mí el trabajo tiene más que ver con eso: cómo aparece un lugar en el momento en que estás ahí.

¿Dirías que tu trabajo intenta volver a ese tipo de momentos?

No exactamente. Más bien creo que el trabajo intenta mantenerse atento a ese tipo de situaciones. Momentos en los que algo cambia ligeramente y el mundo se reorganiza un poco.

Pero no es solo el trabajo. También en mí vive una especie de añoranza por encontrar ese lugar donde reposar la cabeza. Creo que esa búsqueda está siempre presente. La idea de que en algún punto uno encuentra el lugar donde puede descansar.

No necesariamente un lugar definitivo.
Pero un lugar donde el cuerpo reconoce algo.

En otro momento de tu vida mencionas un episodio en un patio antiguo, donde descubriste algo similar.

Sí. Fue muchos años después. Estaba en un patio, cansado, y me acosté en el suelo. Busqué con la cabeza un punto donde apoyarme y encontré una piedra que funcionaba perfectamente como almohada.

En ese momento entendí algo muy simple: que cualquier lugar podía convertirse en hogar si encontraba dónde reposar la cabeza.

Si hoy volvieras a Guadalajara y el huizache siguiera ahí, ¿crees que volverías a sentarte debajo?

Sí, volvería.

El hecho de que ya no esté me conmueve. Es una de esas cosas que te recuerdan que nada es completamente estático. Nada permanece igual. Todo está en movimiento.

Los lugares cambian, pero también cambiamos nosotros.

¿Cuándo empezaste a pensar en eso de forma más consciente?

Hace relativamente poco me di cuenta de algo curioso.

Durante muchos años conté una historia sobre mi primer viaje a Estados Unidos. Cuando regresé a Guadalajara después de seis meses sentí que todo había cambiado. La música en la radio, la actitud de la gente, el ambiente de la ciudad. Me parecía que todo era distinto.

Conté esa historia muchas veces.

Pero hace poco entendí algo: probablemente no era la ciudad la que había cambiado.

Era yo.

Yo había cambiado en esos seis meses y por eso ya no veía el lugar de la misma manera.

En varias de tus piezas el lenguaje también aparece de forma muy material: palabras repetidas, textos perforados, frases que se vuelven difíciles de leer. ¿Cómo empezó esa relación con el lenguaje?

Siempre me interesaron las palabras, pero no solo como significado, sino como objetos.

Con el tiempo empecé a notar que cuando repites una palabra muchas veces algo extraño ocurre. El sentido empieza a debilitarse. La palabra sigue ahí, pero ya no funciona de la misma manera.

Ese fenómeno me pareció muy interesante.

¿Te interesa ese momento en el que el lenguaje empieza a fallar?

Sí. No necesariamente como un problema, sino como una posibilidad.

Cuando el lenguaje deja de funcionar de forma transparente aparece otra cosa. El espectador ya no puede apoyarse completamente en el significado habitual de la palabra.

Tiene que relacionarse con ella de otra manera.

¿Podríamos decir que en tu trabajo hay dos desplazamientos al mismo tiempo: el de los lugares y el del lenguaje?

Sí, creo que eso tiene sentido.

Los lugares cambian con el tiempo y con la forma en que los habitamos. Las palabras también cambian con el uso y con el contexto.

Tal vez el trabajo se mueve entre esas dos cosas.

¿Y sigues buscando ese lugar donde reposar la cabeza?

Sí.

Creo que esa búsqueda no desaparece.

Sigue ahí.

Tal vez el trabajo es simplemente otra forma de prestar atención mientras uno sigue buscándolo.